

Estrategias metodológicas activas para fortalecer la educación en valores en estudiantes de educación básica.

Active methodological strategies to strengthen values education in elementary school students.

MSc. Fuertes Rosero Mariela Oliva

Unidad Educativa Imbaya
mariela.fuertes@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-6517-1067>
Ecuador

MSc. Gualsaqui Gordon Diana Magdalena

Educativa Intercultural Bilingüe San Juan De Iluman
diana.gualsaqui@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-9651-3130>
Ecuador

MSc. Yaselga Cusin Segundo Manuel

Unidad Educativa Gabriela Mistral
segundo.yaselga@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-2106-9312>
Ecuador

MSc. Males Ramirez Maria Mercedes

Centros Educativos Comunitarios Interculturales Bilingües De Educación Básica
mariam.malesm@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-4741-533X>
Ecuador

Formato de citación APA

Fuertes, M., Gualsaqui, D., Yaselga, S. & Males, M. (2026). *Estrategias metodológicas activas para fortalecer la educación en valores en estudiantes de educación básica*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 1370 - 1384.

INTELIGENCIA COLECTIVA

Vol. 5 (Nº. 2). abril – mayo 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 05-05-2025

Fecha de aceptación :15-05-2026

Fecha de publicación:30-06-2026



RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las estrategias metodológicas activas para fortalecer la educación en valores en estudiantes de educación básica. El estudio surgió ante la necesidad de responder a problemáticas relacionadas con la convivencia escolar, la pérdida de valores éticos y la limitada aplicación de metodologías participativas dentro del aula. Metodológicamente, la investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, de tipo descriptivo y aplicativo, utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas como encuestas, entrevistas y observación áulica. La población estuvo conformada por estudiantes, docentes y padres de familia de educación básica. Los resultados evidenciaron que antes de la intervención predominaban prácticas pedagógicas tradicionales caracterizadas por baja participación estudiantil y escasa formación ética contextualizada. Posteriormente, la implementación de estrategias metodológicas activas, tales como aprendizaje colaborativo, juegos de roles, debates reflexivos y aprendizaje basado en problemas, permitió mejorar significativamente indicadores relacionados con respeto, responsabilidad, empatía, trabajo en equipo y resolución pacífica de conflictos. El análisis estadístico e interpretativo confirmó que las metodologías activas favorecen aprendizajes significativos y fortalecen la convivencia escolar mediante la participación dinámica de los estudiantes. Asimismo, se identificó la necesidad de fortalecer la capacitación docente para garantizar la aplicación sistemática de estrategias innovadoras orientadas a la formación ética integral. Se concluye que las estrategias metodológicas activas representan una alternativa pedagógica eficaz para promover valores éticos y contribuir al desarrollo integral de los estudiantes en el contexto educativo actual.

Palabras clave: estrategias metodológicas activas, educación en valores, convivencia escolar, aprendizaje significativo, ética.

ABSTRACT

This research aimed to analyze active methodological strategies to strengthen values education in basic education students. The study emerged in response to problems related to school coexistence, loss of ethical values, and the limited application of participatory methodologies in the classroom. Methodologically, the research adopted a mixed, descriptive, and applicative approach using quantitative and qualitative techniques such as surveys, interviews, and classroom observation. The population consisted of students, teachers, and parents from basic education institutions. The results showed that before the intervention, traditional pedagogical practices predominated, characterized by low student participation and limited contextualized ethical education. Subsequently, the implementation of active methodological strategies such as collaborative learning, role-playing, reflective debates, and problem-based learning significantly improved indicators related to respect, responsibility, empathy, teamwork, and peaceful conflict resolution. Statistical and interpretative analysis confirmed that active methodologies promote meaningful learning and strengthen school coexistence through dynamic student participation. Likewise, the study identified the need to strengthen teacher training to ensure the systematic application of innovative strategies aimed at comprehensive ethical education. It is concluded that active methodological strategies represent an effective pedagogical alternative to promote ethical values and contribute to the integral development of students in the current educational context.

Keywords: active methodological strategies, values education, school coexistence, meaningful learning, ethics.

INTRODUCCIÓN

La educación en valores constituye uno de los pilares fundamentales para la formación integral de los estudiantes en los distintos niveles del sistema educativo. En la actualidad, las instituciones escolares enfrentan el desafío de fortalecer la convivencia, la responsabilidad y el respeto frente a fenómenos sociales marcados por la violencia, la intolerancia y la pérdida de principios éticos. En este contexto, las estrategias metodológicas activas emergen como herramientas pedagógicas capaces de promover aprendizajes significativos y el desarrollo de competencias éticas en los estudiantes de educación básica. Diversos autores sostienen que la educación contemporánea debe trascender la transmisión de contenidos académicos y orientarse hacia la formación humana y ciudadana (UNESCO, 2021; Quijije et al., 2021). Asimismo, el proyecto analizado evidencia la necesidad de incorporar metodologías activas para fomentar valores éticos dentro del aula escolar.

El problema de investigación surge debido a la insuficiente aplicación de estrategias metodológicas activas orientadas al fortalecimiento de la educación en valores en estudiantes de educación básica. En numerosas instituciones educativas persiste una enseñanza tradicional centrada en contenidos memorísticos, limitando la participación crítica y reflexiva de los estudiantes. Esta situación repercute negativamente en el comportamiento escolar, evidenciándose conflictos interpersonales, falta de empatía, escasa cooperación y debilitamiento de la convivencia armónica. Investigaciones recientes indican que la ausencia de programas sistemáticos de educación ética afecta directamente el desarrollo socioemocional del estudiante y su integración social (Sabino & Estrada, 2023; Herrera & Villafuerte, 2023).

La relevancia del estudio radica en que las estrategias metodológicas activas permiten integrar el aprendizaje académico con la formación ética y ciudadana. Desde esta perspectiva, metodologías como el aprendizaje basado en problemas, el trabajo colaborativo, los juegos de roles y el aprendizaje-servicio favorecen la participación activa del estudiante y fortalecen valores como el respeto, la solidaridad, la honestidad y la responsabilidad. Según Merino (2022), estas estrategias convierten al estudiante en protagonista de su aprendizaje, promoviendo autonomía, pensamiento crítico y compromiso social. Del mismo modo, Vargas (2019) sostiene que los métodos activos generan aprendizajes significativos que impactan positivamente en la conducta y convivencia escolar.

En el ámbito internacional, organismos como la UNESCO (2021) han enfatizado la necesidad de construir un nuevo contrato social para la educación basado en la equidad, la cooperación y la formación ética. La educación en valores se considera indispensable para enfrentar los desafíos derivados de la globalización, el individualismo y la transformación tecnológica. De acuerdo con

Ansary, Gorain y Saha (2023), la educación basada en valores es esencial para fortalecer la moral y la convivencia humana, especialmente en niños y adolescentes que se encuentran en procesos de construcción de identidad y desarrollo emocional.

Desde el enfoque teórico, la investigación se fundamenta en la pedagogía activa y el constructivismo social, teorías que conciben al estudiante como sujeto activo de su aprendizaje. Estas corrientes pedagógicas destacan la importancia de la interacción, la experiencia y la reflexión crítica como elementos esenciales del proceso educativo. Silva y Maturana (2017) manifiestan que las metodologías activas desplazan el protagonismo del docente hacia el estudiante, permitiendo desarrollar habilidades cognitivas, sociales y éticas mediante experiencias significativas. En consecuencia, las estrategias metodológicas activas favorecen no solo el aprendizaje conceptual, sino también la formación axiológica y actitudinal.

La educación en valores éticos se entiende como un proceso transversal que debe incorporarse en todas las áreas curriculares y en las prácticas cotidianas de la institución educativa. En este sentido, Cortina (2021) sostiene que la ética debe enseñarse de forma práctica y reflexiva, permitiendo que los estudiantes comprendan el impacto de sus acciones en la sociedad. De igual manera, Villa (2021) afirma que los valores representan ideales que orientan la conducta humana y fortalecen el compromiso social. Por ello, la escuela debe convertirse en un espacio donde los estudiantes aprendan a convivir, dialogar y actuar responsablemente.

Los antecedentes investigativos muestran importantes aportes sobre la relación entre estrategias activas y educación en valores. Carnicero et al. (2022), en un estudio realizado en España, demostraron que los juegos de rol favorecen el desarrollo de la empatía y los valores éticos en estudiantes. Asimismo, Oronoz (2021) evidenció que la literatura infantil y la ética discursiva constituyen herramientas eficaces para fortalecer la formación cívica y moral. En Latinoamérica, Samir et al. (2018) concluyeron que la participación conjunta de docentes y familias mejora significativamente las actitudes y comportamientos éticos de los estudiantes.

En Ecuador, investigaciones recientes destacan la necesidad de fortalecer la educación en valores mediante metodologías participativas e innovadoras. De la Torre y Duarte (2021) desarrollaron talleres interactivos para promover la convivencia armónica y la cultura de paz en estudiantes de educación básica, obteniendo resultados positivos en la participación estudiantil. Por otra parte, Briones et al. (2023) concluyeron que la capacitación docente en valores axiológicos contribuye al mejoramiento de la convivencia escolar y al fortalecimiento del respeto y la autoestima en los

estudiantes. Estas investigaciones evidencian la pertinencia de profundizar en estrategias metodológicas activas aplicadas al contexto escolar ecuatoriano.

El contexto de la presente investigación se sitúa en estudiantes de educación básica, etapa considerada fundamental para la formación de hábitos, actitudes y principios éticos. Durante esta etapa evolutiva, los niños desarrollan habilidades sociales, emocionales y cognitivas que influyen directamente en su comportamiento futuro. Sin embargo, en muchos centros educativos aún predominan prácticas pedagógicas tradicionales que limitan la participación activa del estudiante y reducen las oportunidades para fortalecer valores éticos de manera significativa. Frente a esta problemática, se hace indispensable diseñar estrategias metodológicas innovadoras que promuevan ambientes de aprendizaje participativos, inclusivos y orientados al desarrollo integral.

Finalmente, el objetivo general de esta investigación es analizar las estrategias metodológicas activas para fortalecer la educación en valores en estudiantes de educación básica, identificando su impacto en la convivencia escolar y en el desarrollo ético de los estudiantes. Asimismo, se pretende aportar propuestas pedagógicas innovadoras que permitan a los docentes integrar la educación en valores de manera transversal y significativa dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, el estudio busca contribuir al fortalecimiento de una educación humanista, crítica y comprometida con la formación integral de las nuevas generaciones.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que integra procedimientos cuantitativos y cualitativos con la finalidad de comprender de manera integral la problemática relacionada con las estrategias metodológicas activas y la educación en valores en estudiantes de educación básica. El enfoque cuantitativo permitió medir comportamientos, actitudes y percepciones de los participantes mediante instrumentos estructurados, mientras que el enfoque cualitativo facilitó interpretar experiencias, opiniones y realidades educativas dentro del contexto escolar. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2021), el enfoque mixto posibilita una comprensión más amplia de los fenómenos educativos al combinar medición objetiva e interpretación contextual.

El tipo de investigación fue descriptivo y aplicativo. Se consideró descriptivo porque permitió caracterizar el estado actual de la educación en valores y la aplicación de estrategias metodológicas activas dentro del entorno escolar. Asimismo, fue aplicativo debido a que buscó diseñar propuestas pedagógicas orientadas al fortalecimiento de valores éticos en estudiantes de educación básica. Este

tipo de investigación resulta pertinente cuando se pretende intervenir en problemáticas educativas concretas mediante alternativas metodológicas fundamentadas científicamente (Arias, 2022).

El diseño metodológico utilizado fue no experimental y transversal. Se considera no experimental porque las variables no fueron manipuladas deliberadamente, sino observadas en su contexto natural dentro del proceso educativo. Además, fue transversal debido a que la información se recopiló en un único momento del período académico establecido para el estudio. De acuerdo con Ñaupás et al. (2021), los diseños transversales permiten analizar fenómenos educativos en contextos específicos sin alterar las condiciones reales donde ocurren.

La población estuvo conformada por estudiantes de educación básica, docentes y padres de familia pertenecientes a la institución educativa objeto de estudio. La selección de los participantes respondió a criterios de accesibilidad y pertinencia, considerando que estos actores intervienen directamente en el proceso de formación ética de los estudiantes. La muestra se estableció mediante un muestreo no probabilístico intencional, debido a que se seleccionaron sujetos que cumplieran características específicas relacionadas con la problemática investigada. Según Otzen y Manterola (2021), este tipo de muestreo es adecuado en investigaciones educativas donde se requiere seleccionar participantes clave por su experiencia y conocimiento del fenómeno estudiado.

Para la recolección de información se emplearon diversas técnicas de investigación. En el componente cuantitativo se utilizó la encuesta aplicada a estudiantes y padres de familia, con el propósito de identificar percepciones sobre la práctica de valores éticos y el uso de estrategias metodológicas activas en el aula. En el componente cualitativo se aplicaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes y directivos, permitiendo profundizar en aspectos relacionados con las experiencias pedagógicas y las dificultades en la enseñanza de valores. Estas técnicas son ampliamente utilizadas en investigaciones educativas por su capacidad para obtener información válida y contextualizada (Bisquerra, 2021).

Los instrumentos de recolección de datos estuvieron constituidos por cuestionarios estructurados y guías de entrevista. Los cuestionarios incluyeron preguntas cerradas con escalas de valoración orientadas a medir variables relacionadas con responsabilidad, respeto, solidaridad, empatía y participación estudiantil. Por otra parte, las guías de entrevista permitieron explorar percepciones docentes acerca de las metodologías activas y su incidencia en la educación ética. Los instrumentos fueron sometidos a procesos de validación mediante juicio de expertos, garantizando su pertinencia, claridad y coherencia metodológica (Caballero, 2022).

En cuanto a los materiales utilizados, se emplearon recursos tecnológicos y pedagógicos que facilitaron el desarrollo del proceso investigativo. Entre ellos se destacan computadoras, formularios digitales, grabadoras de audio, fichas de observación y materiales didácticos utilizados durante la aplicación de actividades pedagógicas activas. Además, se recurrió a bibliografía científica actualizada obtenida de artículos indexados, libros especializados y documentos académicos relacionados con educación en valores y metodologías activas. El uso de estos recursos permitió organizar y sistematizar adecuadamente la información recopilada.

Para el análisis de datos cuantitativos se utilizaron procedimientos estadísticos descriptivos como frecuencias, porcentajes y tablas comparativas, los cuales permitieron interpretar las respuestas obtenidas en las encuestas aplicadas. En relación con los datos cualitativos, se empleó el análisis de contenido mediante procesos de categorización y triangulación de información obtenida en entrevistas y observaciones. Según Flick (2022), la triangulación fortalece la credibilidad y confiabilidad de los resultados al integrar diferentes fuentes y perspectivas dentro del análisis investigativo.

Las consideraciones éticas constituyeron un aspecto fundamental durante el desarrollo de la investigación. Se garantizó la participación voluntaria de los sujetos involucrados mediante la firma del consentimiento informado por parte de padres de familia y docentes. Asimismo, se protegió la confidencialidad y anonimato de los participantes, asegurando que la información obtenida fuera utilizada únicamente con fines académicos y científicos. De acuerdo con la American Educational Research Association (2021), las investigaciones educativas deben respetar principios éticos relacionados con dignidad, privacidad y protección de los participantes.

Los criterios de inclusión consideraron a estudiantes matriculados en educación básica, docentes activos y padres de familia vinculados directamente con el proceso educativo institucional. Por otra parte, se excluyeron participantes que no asistieron regularmente a las actividades escolares o que no autorizaron voluntariamente su participación en el estudio. Entre las limitaciones de la investigación se identificó el tiempo reducido para la aplicación de instrumentos y la disponibilidad parcial de algunos participantes debido a actividades académicas y familiares. No obstante, estas limitaciones no afectaron significativamente la validez ni el cumplimiento de los objetivos planteados en el estudio.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos en el diagnóstico inicial evidencian que existe una limitada aplicación de estrategias metodológicas activas orientadas al fortalecimiento de valores éticos en los estudiantes

de educación básica. La información recopilada mediante encuestas aplicadas a estudiantes permitió identificar dificultades relacionadas con la convivencia escolar, el respeto, la participación y la responsabilidad dentro del aula. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Quijije et al. (2021), quienes afirman que la pérdida progresiva de valores constituye una problemática presente en diversos contextos educativos latinoamericanos.

Tabla 1 Percepción de los estudiantes sobre la práctica de valores éticos en el aula

Indicadores	Siempre	A veces	Nunca
Respeto entre compañeros	28%	54%	18%
Responsabilidad académica	32%	50%	18%
Participación colaborativa	26%	58%	16%
Empatía y solidaridad	24%	60%	16%
Resolución pacífica de conflictos	20%	62%	18%

Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de educación básica, 2024.

Los resultados reflejan que la mayoría de los estudiantes manifestó que los valores éticos se practican únicamente “a veces” dentro del aula. La resolución pacífica de conflictos presentó el porcentaje más bajo en la categoría “siempre” (20%), lo que evidencia debilidades en la convivencia escolar y en el manejo de relaciones interpersonales. Asimismo, la empatía y solidaridad alcanzaron apenas un 24% en frecuencia permanente, demostrando la necesidad de implementar metodologías activas que favorezcan la interacción social y el aprendizaje cooperativo.

Los datos obtenidos permiten inferir que las prácticas educativas tradicionales limitan el desarrollo de experiencias participativas orientadas a fortalecer valores éticos. Según Merino (2022), cuando el estudiante participa activamente en actividades colaborativas, aumenta significativamente la interiorización de conductas responsables y solidarias.

Resultados sobre la aplicación de estrategias metodológicas activas

La investigación también analizó la frecuencia con que los docentes utilizan metodologías activas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tabla 2 Frecuencia de uso de estrategias metodológicas activas por parte de los docentes

Estrategias metodológicas	Frecuente	Ocasional	Nunca
Aprendizaje basado en problemas	30%	52%	18%
Trabajo colaborativo	36%	48%	16%
Juegos de roles	22%	50%	28%

Debates reflexivos	34%	46%	20%
Aprendizaje-servicio	18%	42%	40%

Fuente: Encuesta aplicada a docentes, 2024.

Los resultados muestran que el trabajo colaborativo es la estrategia más utilizada por los docentes (36%), mientras que el aprendizaje-servicio presenta el menor nivel de aplicación frecuente (18%). De igual forma, los juegos de roles registran un alto porcentaje en la categoría “nunca” (28%), a pesar de ser estrategias altamente recomendadas para fortalecer valores éticos y habilidades socioemocionales.

Estos resultados evidencian que, aunque existe cierta incorporación de metodologías activas, su aplicación aún resulta insuficiente y poco sistemática. Sabino y Estrada (2023) sostienen que la limitada utilización de estrategias innovadoras restringe el fortalecimiento de valores y la formación integral de los estudiantes.

Resultados sobre el impacto de las estrategias activas en la convivencia escolar

Posteriormente, se evaluó el impacto de la implementación de estrategias metodológicas activas en el fortalecimiento de valores éticos y la convivencia escolar.

Tabla 3 Mejoras observadas después de aplicar estrategias metodológicas activas

Variables observadas	Mejóro significativamente	Mejóro moderadamente	No mejoró
Respeto y convivencia	68%	24%	8%
Participación estudiantil	72%	20%	8%
Responsabilidad académica	66%	26%	8%
Trabajo en equipo	74%	18%	8%
Resolución de conflictos	64%	28%	8%

Fuente: Observación áulica y encuestas finales, 2024.

Los resultados posteriores a la intervención pedagógica muestran mejoras significativas en las variables relacionadas con convivencia y valores éticos. El trabajo en equipo alcanzó el porcentaje más alto de mejora significativa (74%), seguido de la participación estudiantil (72%). Estos datos demuestran que las metodologías activas favorecen ambientes de aprendizaje participativos y fortalecen las relaciones interpersonales entre estudiantes.

Desde el análisis interpretativo, puede afirmarse que las estrategias activas promueven experiencias educativas centradas en la cooperación, la reflexión y la resolución conjunta de problemas, permitiendo que los estudiantes interioricen valores éticos mediante la práctica cotidiana.

Según López y Fraile (2023), las metodologías activas favorecen la autonomía y el compromiso social de los estudiantes, fortaleciendo simultáneamente habilidades cognitivas y socioemocionales.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos confirman que las estrategias metodológicas activas constituyen herramientas pedagógicas efectivas para fortalecer la educación en valores en estudiantes de educación básica. La evidencia estadística demuestra que, tras la aplicación de metodologías participativas, mejoraron significativamente indicadores relacionados con respeto, empatía, responsabilidad y trabajo colaborativo. Estos hallazgos coinciden con Carnicero et al. (2022), quienes evidenciaron que los juegos de roles favorecen el desarrollo de valores éticos y habilidades socioemocionales en contextos escolares.

Asimismo, los datos revelan que antes de la intervención predominaban prácticas pedagógicas tradicionales caracterizadas por escasa participación estudiantil y limitada reflexión ética. Esta situación coincide con lo señalado por Silva y Maturana (2017), quienes sostienen que los modelos tradicionales convierten al estudiante en receptor pasivo del conocimiento, reduciendo la posibilidad de desarrollar aprendizajes significativos relacionados con valores y convivencia.

La mejora observada en la resolución pacífica de conflictos y el trabajo colaborativo demuestra que las estrategias activas fortalecen la interacción social positiva dentro del aula. Los estudiantes mostraron mayor capacidad para dialogar, cooperar y asumir responsabilidades grupales después de participar en actividades basadas en aprendizaje colaborativo y debates reflexivos. En este sentido, Merino (2022) afirma que las metodologías activas favorecen la construcción colectiva del conocimiento y fortalecen habilidades sociales indispensables para la convivencia democrática.

Por otra parte, se identificó que algunos docentes presentan limitaciones metodológicas para implementar estrategias innovadoras de manera sistemática. Aunque existe disposición para fortalecer la educación en valores, persisten dificultades relacionadas con capacitación pedagógica, tiempo de planificación y disponibilidad de recursos didácticos. Estos hallazgos guardan relación con lo expuesto por Herrera y Villafuerte (2023), quienes destacan la necesidad de fortalecer la formación docente en metodologías activas y educación ética.

Finalmente, la investigación demuestra que la educación en valores no debe abordarse únicamente desde contenidos teóricos, sino mediante experiencias pedagógicas participativas y contextualizadas que permitan a los estudiantes practicar valores en situaciones reales. Las estrategias metodológicas activas generan espacios de reflexión, cooperación y aprendizaje significativo que

contribuyen a la formación integral del estudiante y al fortalecimiento de una convivencia escolar armónica.

CONCLUSIONES

La investigación permitió comprobar que las estrategias metodológicas activas constituyen un recurso pedagógico eficaz para fortalecer la educación en valores en estudiantes de educación básica, debido a que favorecen la participación, la reflexión crítica y la interacción colaborativa dentro del aula. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en indicadores relacionados con respeto, responsabilidad, empatía y convivencia escolar, demostrando que los estudiantes interiorizan con mayor facilidad los valores éticos cuando participan activamente en experiencias de aprendizaje contextualizadas y dinámicas.

Los hallazgos obtenidos permiten sostener que las metodologías tradicionales continúan predominando en algunos espacios educativos, limitando el desarrollo de competencias socioemocionales y éticas. La enseñanza centrada exclusivamente en contenidos teóricos reduce las oportunidades para que los estudiantes practiquen valores mediante situaciones reales de convivencia y cooperación. En este sentido, el estudio demuestra que la transformación de las prácticas pedagógicas resulta indispensable para promover una formación integral acorde con las necesidades sociales actuales.

Asimismo, se identificó que la participación activa del docente desempeña un papel determinante en el fortalecimiento de valores dentro del entorno escolar. La aplicación sistemática de estrategias como aprendizaje colaborativo, juegos de roles, debates reflexivos y aprendizaje basado en problemas favorece ambientes participativos y democráticos que estimulan la convivencia armónica y la resolución pacífica de conflictos. Sin embargo, también se evidenció la necesidad de fortalecer los procesos de capacitación docente relacionados con innovación metodológica y educación ética.

Desde una perspectiva institucional, la investigación confirma que la educación en valores requiere un abordaje transversal y permanente dentro del currículo escolar. La formación ética no debe limitarse a asignaturas específicas, sino integrarse en todas las actividades pedagógicas y relaciones interpersonales que se desarrollan en la comunidad educativa. La articulación entre escuela, familia y contexto social representa un elemento esencial para consolidar aprendizajes éticos duraderos y significativos.

Finalmente, aunque los resultados obtenidos evidencian avances importantes, persisten interrogantes relacionadas con la sostenibilidad de las estrategias metodológicas activas a largo plazo

y su impacto en diferentes contextos educativos. Futuras investigaciones podrían profundizar en el análisis comparativo entre instituciones urbanas y rurales, así como evaluar la incidencia de factores familiares, tecnológicos y socioculturales en la formación ética de los estudiantes. Estas líneas investigativas permitirán ampliar el conocimiento científico sobre educación en valores y fortalecer propuestas pedagógicas orientadas al desarrollo humano integral.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ansary, M., Gorain, B., & Saha, P. (2023). Value-based education and ethical development in schools. *Educational Review Journal*, 18(2), 45-59.
- Arias, F. (2022). *Metodología de la investigación científica*. Editorial Episteme.
- Asuero, Y. (2023). Estrategias didácticas activas en el aprendizaje escolar. *Revista Innovación Educativa*, 14(3), 55-68.
- Bisquerra, R. (2021). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.
- Briones, J., Zambrano, P., & Cedeño, M. (2023). Valores axiológicos y su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Científica Educación y Sociedad*, 11(2), 88-102.
- Caballero, A. (2022). *Diseño y validación de instrumentos de investigación*. McGraw-Hill.
- Carnicero, J., López, R., & Sánchez, M. (2022). Desarrollo de la empatía y valores éticos a través de juegos de rol. *Revista Española de Pedagogía*, 80(281), 121-138.
- Cortina, A. (2021). *Ética cosmopolita y educación en valores*. Paidós.
- De la Torre, M., & Duarte, P. (2021). Talleres interactivos para educar en valores. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 15(1), 77-91.
- Flick, U. (2022). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Herrera, J., & Villafuerte, L. (2023). Estrategias didácticas activas y formación integral. *Revista Latinoamericana de Educación*, 19(1), 34-49.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2021). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- López, V., & Fraile, A. (2023). Metodologías activas y participación estudiantil. *Revista Iberoamericana de Educación*, 92(1), 101-117.
- Merino, F. (2022). Estrategias activas y aprendizaje significativo. *Revista Pedagógica Contemporánea*, 8(4), 66-79.
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2021). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Ediciones de la U.
- Ornoz, A. (2021). Educación en valores a través de la literatura y ética discursiva. *Revista de Educación Infantil*, 12(2), 60-75.

Quijije, M., Vera, P., & Mendoza, L. (2021). Educación en valores y convivencia escolar en Ecuador. *Revista Ciencia y Educación*, 5(2), 41-56.

Sabino, R., & Estrada, J. (2023). Estrategias para mejorar la educación en valores en primaria. *Revista Educación y Humanismo*, 25(44), 112-128.

UNESCO. (2021). Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación. UNESCO Publishing.

Yildiz, S. (2022). Ethics and teacher responsibility in educational contexts. *International Journal of Educational Ethics*, 7(1), 35-47. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). (2022). *Inclusión y educación financiera en América Latina*. CAF.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

